

# CELEDONIA

de Antonio Pagán

(*Juguete cómico en un acto y en verso. Filomeno y Consuelo, matrimonio. El aparece acostado en una cama durmiendo, hablando dormido. Mientras él habla dormido, ella entra. Además de la cama en que él duerme, aparecen otros muebles en la habitación. Aún cuando él aparece durmiendo, está totalmente vestido, como si se hubiera tirado a la cama a descansar.*)

Filomeno.- [Con los ojos cerrados abriendo los brazos en actitud de abrazar.]

¡Celedonia...! ¡Celedonia...!

¡Mulata de mis ensueños...!

¡Ven, acércate, alma mía...!

¡Ven, que quiero darte un beso...!

Consuelo.- [Escamada por lo que está oyendo al entrar.]

¿Qué dice este sinvergüenza...?

¡Ajá...! ¿Con qué esas tenemos...?

Yo voy ahora a aprovecharme

En este mismo momento...

Espérate unos instantes

Que este asunto yo lo arreglo...

(Al pronunciar esta última frase, sale por una puerta lateral)

Filomeno.- [Que sigue soñando aún.]

¡Prieta santa...! ¡Puchunguita...

¡Dueña de mi pensamiento...!

(Entra ella por la misma puerta que salió anteriormente con un leño muy grueso en la mano, acercándose sigilosamente hacia la cama en donde se sigue dormido Filomeno.)

Consuelo.-

¡Dueña te voy a dar yo,

So bribón, con este leño...!

(Coge el palo a dos manos y le hace puntería a la cabeza a Filomeno, que se da cuenta de lo que está ocurriendo, pues sigue dormido. Cuando Consuelo levanta en actitud de cólera el garrote, se oye un fuerte maullido de un gato como si saliera de debajo de la cama. Al oírlo, Consuelo baja el palo presa de miedo y se trepa en una silla.)

Consuelo.- [Presa de pánico]  
¡Ay, mi madre...! ¿Qué he escuchado?  
¡Levántate, Filomeno...!  
Que debajo de tu cama  
Se ha metido un gato negro  
Y tú sabes que los gatos  
¡Son mi enemigo siniestro...!

(*Filomeno se mueve en la cama con los ojos cerrados, pero no da trazas de darse cuenta de lo que ocurre.*)

Consuelo.- [Sigue presa de pánico]  
¡Pero, hombre de Dios, despierta...!  
¿Será acaso que estás muerto...?  
¿No quieres hacerme caso...?  
[Fuertemente] ¡Filomeno...! ¡Filomeno...!

(*Filomeno se despierta, abre los ojos y se estira en la cama. Se sienta.*)

Filomeno.- Mujercita... ¿Qué te pasa...?  
¡Por Dios...! ¿quién diablos se ha muerto?

(*Se dirige a ella y le echa el brazo por los hombros. Se vuelve a oír el gato.*)

Consuelo.- [Se baja de la silla]  
Pero... ¿No oyés ese gato...?  
[Azorada] ¿No ves que al oírlo tiemblo...?

Filomeno.- ¡Hombre, y que tan asustada...!  
¿Por qué no usas ese leño...?

(*Consuelo prorrumpie en llanto, y en medio del llanto se pone furiosa, pero siempre llorando.*)

Consuelo.- ¡Bárbaro...! ¡Ingrato...! ¡Asesino...!  
¡Y terriblemente pérfido...!  
A todos mis sacrificios,  
Mis cariños y desvelos  
Pagas con traición, ¡hipócrita...!

Filomeno.- (*Extrañado*)  
Pero... ¿A qué obedece esto...?

Consuelo.- (Sollozando)  
Dime, ¿Quién es Celedonia  
Esa que llamas en sueños;  
Por quien tanto te derrites  
Y a quien tanto pides besos...?  
Cuantas veces esperándote.  
De la noche en el silencio,  
Me pareció que asistías  
A reuniones de algo serio,  
No sabiendo que a esas horas  
Estabas de caramelito  
Con una maldita bruja...

Filomeno.- (Apaciguándola)  
¡Pero mujer...! Un momento...  
¡Si es que tú eres Celedonia...!  
¿Es que no te han hecho el cuento...?  
Fué cuando tú naciste,  
Me contó tu hermano Eusebio,  
Que al buscar el almanaque  
Y ver un nombre tan feo  
Como ese de Celedonia,  
Lo cambiaron por Consuelo...  
Y yo, como te amo tanto,  
Por gastarte el lisonjeo,  
Pues, te digo, ¡Celedonia...!  
Eso es todo, dulce cielo...

Consuelo.- (Mimosamente)  
¡Filomeno...! ¿No me engañas...?  
Préstame acá ese pañuelo...

(El saca el pañuelo y se lo ofrece a ella, pero al sacarlo, un papel que tiene en el bolsillo, junto con el pañuelo, se cae al suelo. Ella se baja rápida y coge el papel en sus manos y lo abre para leerlo. Al ver esto él se retira a distancia prudente, y ella, con ojos muy abiertos, va leyendo, en voz alta.)

Consuelo.- (Leyendo en voz alta)  
"Puchunguito de mis "bofes"  
Mi adorado Filomeno:-  
Estoy loca porque vengas  
Para que mucho gocemos...  
Ya sabes que, lo que pidas,  
Todo, todo te lo tengo...  
Te rechupa, tu adorada,  
Celedonia Recobeco..."

Consuelo.- [Dirigiéndose a Filomeno, furiosa, mientras él huye.]  
¡Con que yo soy Celedonia...!  
¡Espérame...! ¡carifresco...!

## TELÓN

© 2010 Sucesión Antonio Pagán

Para información sobre derechos de representación teatral, favor de comunicarse a:  
[casaacruzdelaluna@yahoo.com](mailto:casaacruzdelaluna@yahoo.com)